

CAPÍTULO 7

Construcciones colectivas en espacios transitables. Distintos emplazamientos

Alicia Valente y Ana Lavarello

El taller de Escultura pertenece a la asignatura Procedimientos de las Artes Plásticas, una materia de cursada anual con 6 horas de clase semanales que corresponde al 1º año del plan de estudios de las carreras de Licenciatura y Profesorado en Artes Plásticas y Profesorado y Licenciatura en Historia del Arte (Orientación Artes Visuales). Esta materia fue creada en el marco de la última reforma del Plan de Estudios de dichas carreras, donde se apuntó a consolidar procesos de trabajo que implicaran la experimentación con materialidades y soportes no tradicionales, así como ejercitar prácticas interdisciplinarias atentos a la producción artística contemporánea. Si bien la asignatura se divide en seis talleres –Pintura, Grabado y Arte Impreso, Escenografía, Muralismo y Arte Público, Cerámica y Escultura–, se propone abordar los procedimientos y las materialidades como contenidos vinculantes entre los mismos.

Estos procedimientos constituyen operaciones formales presentes en la representación plástica tanto bidimensional como tridimensional. De esa forma su abordaje habilita el acercamiento desde las particularidades disciplinares de cada taller, pero a su vez permite que el estudiante pueda configurar producciones artísticas integradoras que permeen las divisiones disciplinares. A su vez, la materia propone “situar la producción y su materialidad como espacio de investigación desde el cual acceder a conceptos que puedan exceder el campo artístico, indagando cómo a partir de las formas es posible visibilizar modos de pensar la realidad” (Otondo, 2018, s/p). En ese marco, en el periodo 2018-2019 se llevó adelante un primer proyecto de investigación⁷ que propuso abordar la investigación desde la propia práctica artística, el cual tienen su continuidad en un nuevo proyecto para el periodo 2020-2021. Se aspira a que estos proyectos permitan reflexionar sobre el trabajo realizado, de forma que, mediante una sistematización exhaustiva, habilite un análisis de la propia práctica pedagógica que ofrezca nuevas herramientas que enriquezcan y diversifiquen las estrategias áulicas. En esa línea, Otondo y Sanguinetti (2017) señalan “tomamos la pro-

⁷ El proyecto de investigación se denominó “Procedimientos y cruces integrados en las prácticas artísticas contemporáneas en el campo de las artes visuales. Estrategias didácticas y su aplicación en la enseñanza del arte en el ámbito de la Universidad Nacional de La Plata”, periodo 2018-2019, perteneciente a los Proyectos Promocionales de Investigación y Desarrollo PPID-UNLP.

ducción como objeto de estudio, rescatando el lugar de taller como espacio de práctica y reflexión desde el que se producen las obras” (p.10).

Prácticas artísticas contemporáneas y campos expandidos

Las prácticas artísticas contemporáneas pueden ser entendidas a partir de nociones como expansión y descentramiento, con producciones que habitan límites porosos y zonas híbridas, donde predominan formas de diálogo con las nuevas tecnologías y de convergencia con otros campos. En ese marco, en la actualidad, la mayoría de las disciplinas ha expandido su campo de acción: hay escultura expandida, pintura expandida, fotografía expandida, cine expandido, gráfica expandida, cerámica expandida. En algunos casos, en el proceso de expansión se produce un desprendimiento del campo de origen, conformándose así nuevos campos disciplinares en sí mismos. A su vez, desde la investigación en artes se proponen también otros modos de pensar esos cruces y contaminaciones y que otorgan a esos desplazamientos diferentes denominaciones como interdisciplinares, transdisciplinares, extradisciplinares o posdisciplinares.

El concepto de campo expandido fue acuñado por Rosalind Krauss (1979) a fines de los años '70 al observar la ampliación de los territorios que exploraba la producción escultórica de la época. Dicho proceso de ampliación del campo disciplinar fue de la mano de la evolución de la escultura minimalista que, con su carácter modular, comienza a “descentrarse”. Maderuelo señala que estas obras “no pretenden atraer la atención del espectador sobre su fisicidad, sino que, carentes de centro, pretenden establecer relaciones con el espacio en el que se encuentran instaladas” (Maderuelo, 1990, p.68). De forma tal que su contorno y centro no queda establecido del todo hasta tanto la obra no es colocada en su emplazamiento, lo cual implica que la idea de centro no está presente en su conformación (Maderuelo, 1990). Ese descentramiento le posibilita a la escultura la apropiación del espacio circundante y su incorporación a la obra. Para Peran “la escultura culmina su desplazamiento desde la condición de objeto impostado en el espacio a su nuevo rol como agente responsable de la propia naturaleza del espacio donde lo escultórico acontece” (Peran, 2003, s/p). La categoría de instalación, hoy ya convalidada por sí misma, deriva⁸ en parte del descentramiento de la escultura minimalista y del campo expandido que la escultura empieza a desplegar en esa década.

A su vez, en la actualidad gran parte de la producción “escultórica”, atenta a la porosidad de los límites disciplinares propios del arte contemporáneo, continúa el camino de esas exploraciones, con el abordaje de propuestas más instalativas y arquitectónicas, donde el espacio de emplazamiento y el lugar del espectador adquieren un rol relevante –ya sea desde el punto de

⁸ Nos referimos a la categoría en tanto obra y no como montaje o puesta en escena de piezas en una sala o espacio expositivo (Peran, 2003).

vista, desde su movimiento o su interacción—. La escultura contemporánea ya no tiene una entidad autónoma, sino que se trata muchas veces de un objeto que construye nuevas relaciones espaciales y temporales en el lugar en el que se despliega.

Propuestas áulicas y desarrollos colectivos

En línea con la producción contemporánea, en el taller de Escultura las actividades proponen experimentar diferentes posibilidades de trabajar en y con el espacio tridimensional a partir de la exploración de diversas materialidades y procedimientos.

En este trabajo nos centraremos en el desarrollo de una de las actividades realizadas con distintos grupos de alumnos.

El trabajo que analizaremos responde a la consigna de construcción de una o más formas tridimensionales a partir de utilizar línea y plano como elementos compositivos; en una escala de 2 x 2 x 2 metros o mayor -dependiendo de la dimensión espacial del lugar de emplazamiento-. Para este trabajo debían utilizar dos materialidades: por un lado, varillas de madera para representar la línea en el espacio, y por otro, un material a elección para representar el plano en el espacio –de una extensa lista de posibilidades que abarca desde planchas de fibrofácil o madera balsa, foamboard, acetato, tela, acrílico, pvc, cartón, entre otros–. El montaje fue el procedimiento constructivo a utilizar, siendo que los segmentos podían estar en contacto o no, así como podían unirse de manera irreversible y/o reversible. A su vez, la consigna indicaba también que la construcción debía ser pensada para un emplazamiento particular, un pasillo de la facultad, y un nivel que les fue asignado por las docentes: piso, pared o colgante. Los grupos de trabajo se conformaron entre 3 y 4 estudiantes cada uno.

La primera etapa del trabajo, y como punto de partida para abordar las construcciones, consistió en un registro fotográfico o audiovisual por parte de los estudiantes de espacios, lugares u objetos de su entorno cotidiano, que fueron seleccionados según sus intereses, intuiciones o vivencias. Consideramos importante que estos registros fueran tomados por los estudiantes personalmente para que implicaran la experiencia personal de dichos espacios, ya que se esperaba que tomaran de estos aspectos formales, compositivos, sensibles y/o conceptuales. Cada estudiante debía llevar sus registros personales y un primer momento del trabajo consistió en su puesta en común al interior de cada grupo, debiendo ponerse de acuerdo entre ellos en seleccionar solo uno como puntapié para realizar la composición, o tomar diferentes aspectos de más de un registro.

En una segunda instancia se les propuso la confección de un prototipo a una escala menor a la pautada. Una vez resuelta la composición, las materialidades y los procedimientos elegidos trabajaron en la construcción de la composición en la escala definitiva. Este proceso, a su vez, ocurrió en un primer momento en el interior del aula, para en un segundo momento trabajar directamente en el espacio del montaje final.

A partir de la situación de emplazamiento propuesto por las docentes, cada grupo eligió un lugar específico de los pasillos de la Facultad. Por tratarse de espacios de tránsito, la elección del mismo implicó contemplar un tipo de circulación particular y por lo tanto las formas en que los espectadores iban a vincularse con las producciones. Como se mencionó anteriormente, el hecho de tratarse de un trabajo grupal implicó el acuerdo colectivo en diversas instancias de proceso: ya sea al interior de cada grupo - a la hora de elegir el registro, sobre qué aspectos del mismo iban a trabajar, las materialidades elegidas y finalmente la composición a realizar -, así como a nivel de toda la cursada al momento de elegir los lugares de emplazamiento para cada producción, cuidando de no superponerse ni solaparse entre los trabajos para que cada trabajo pudiese desplegarse con el espacio necesario. La incorporación de iluminación o sonido en algunos trabajos complejizó aún más la convivencia entre las producciones. Esta situación, a su vez, aumentó el desafío de lograr un acuerdo conjunto; como también habilitó otra instancia al considerar el montaje para, en términos de un pequeño ejercicio curatorial, pensar la disposición de cada producción y la relación espacial y formal entre ellas con la intención de que en su disposición se enriquecieron y potenciaron mutuamente.

A continuación, compartiremos los procesos de trabajo realizados por tres grupos de estudiantes en las cursadas de los años 2018 y 2019.

Grupo 1:

Estudiantes: Diana Haiek, Malena López, Pedro López Casas y Godofredo Lozano.

Nivel asignado: Colgante.

Este grupo de estudiantes, como punto de partida para abordar la propuesta de trabajo, eligió el registro fotográfico de un ventanal. En la imagen se podían ver, en un primer plano, varios marcos y vidrios de igual forma y tamaño, dispuestos de forma cuadrícula.

En una primera etapa del proceso de trabajo tomaron del registro el aspecto formal, el cuadrado, y la idea de repetición como criterio compositivo. Exploraron en una escala pequeña distintas formas de organizar espacialmente un conjunto de cuadrados. Los mismos los construyeron con varillas de madera, representando a la línea y con papel vegetal, para conformar los planos. La elección de esta última materialidad remite a la transparencia o translucidez de los vidrios.

Esa exploración implicó ir de una situación espacial bidimensional, planteada en la imagen, a un desarrollo tridimensional en la construcción en el espacio. Este proceso a su vez atravesó diferentes instancias, siendo el momento de trabajar en el espacio de emplazamiento definitivo la situación que terminó de definir algunos aspectos compositivos. En contraposición a la organización de los cuadrados planteados en la imagen, que respondía a una cuadrícula; propusieron una disposición espacial de los mismos de forma espiralada en relación a un eje central que se correspondía con el eje longitudinal del pasillo. Los cuadrados aparecen superpuestos, conformando así los tiempos de un movimiento y un desplazamiento alrededor de ese eje en el espacio tridimensional. De esa manera, trabajaron

en relación al registro de dos maneras diferentes: en algunos aspectos tomando de este la forma del cuadrado, la condición de transparencia o translucidez de los vidrios en la elección de la materialidad y la idea de la repetición como criterio compositivo y en otros aspectos, trabajando en oposición al registro en la disposición espacial de la partes que conforman la composición. Partiendo de una imagen en la que ellos perciben quietud realizaron una construcción en la que representan un movimiento.

Otro aspecto a destacar en el desarrollo de este trabajo es el haber pensado la disposición de los elementos también en función del punto de vista del espectador en el tránsito por ese espacio. La composición se organizó a partir de dos variantes del elemento “cuadrado”: los que conforman la estructura del eje estaban contruidos exclusivamente a partir de las varillas de madera; en cambio los que dibujan la espiral alrededor del eje además de estar contruidos con varillas de madera estaban cubiertos por un plano de papel vegetal. Esto permitió que el eje central pudiera ser visto en su extensión desde los extremos del pasillo, reforzando el punto de vista del espectador y la condición espacial del emplazamiento; a la vez que generaba un contraste entre un eje horizontal transparente/vacío y estático y el movimiento en espiral translúcido y dinámico (Figura 1).

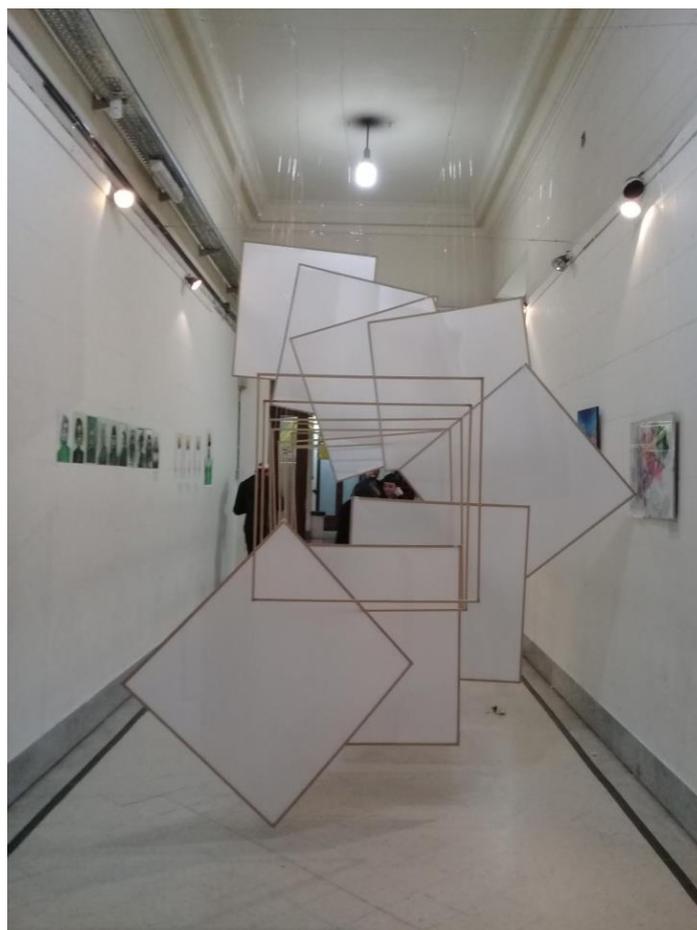


Figura 1: Trabajo perteneciente al Grupo 1. Estudiantes: Diana Haiek, Malena Lopez, Pedro Lopez Casas y Godofredo Lozano. Nivel asignado: colgante

Grupo 2:

Estudiantes: Aldana Giménez, Carolina Marchione y María Martínez.

Nivel asignado: Piso.

En este grupo tomaron como punto de partida para su trabajo un registro fotográfico de una casita de juego para niños y niñas. La imagen mostraba un plano/ frente de la casita con dos ventanas circulares de distinto tamaño, a través de las cuáles se podía ver el interior iluminado. Desde un principio, les interesó trabajar sobre la idea de ocultar y dejar ver que se desprende del registro: el plano que cubre y las aberturas que dejan ver un espacio interior. A su vez, tomaron del registro la forma de las ventanas y la relación de tamaño entre ellas. A partir de allí, realizaron un boceto tridimensional en pequeña escala en el que ensayaron distintas composiciones. De esa búsqueda surgió la idea de trabajar con la forma del caracol, como una manera de sintetizar la relación de tamaño entre los dos círculos extraídos del registro. Encontraron en esa forma, también, la posibilidad que ofrece de balancearse al estar apoyada en un plano de base. Construyeron con varillas de madera flexible una estructura tridimensional, donde las líneas configuran un volumen y la ubicación de los planos responden a la intención de ocultar y dejar ver el espacio interior del volumen.

En el cambio de escala y el montaje definitivo se terminó de configurar la composición incorporando la iluminación como materialidad completando la idea de juego. La obra propone interactuar con el espectador, quien acciona el movimiento de balanceo de la estructura (Figura 2).



Figura 2: Trabajo perteneciente al Grupo 2. Estudiantes: Aldana Giménez, Carolina Marchione y María Martínez. Nivel asignado: Piso

Grupo 3:

Estudiantes: Rodrigo Vilches Luppo, Gerardo Zelaya, Catalina Siri y Rubén Omar Torres.

Nivel asignado: colgante.

Como punto de partida eligieron trabajar con un registro fotográfico que mostraba una serie de columnas con diferentes características formales. Tomaron de esa imagen la idea de plantear una composición tridimensional en la que apareciera la repetición de una forma, “columna”, pero buscando a su vez las diferencias dentro de ese patrón formal. Utilizaron como materialidad cañas de bambú y ramas, para representar la línea; y tablas de madera y hojas de palmera, para representar el plano. Ensayaron diferentes maneras de vincular esos elementos, buscando arribar a distintas soluciones plásticas en cada una de las construcciones que iban a conformar la obra. Jugaron con la calidad de las líneas y planos utilizados, con la densidad al agrupar los elementos, con las diferentes alturas de las columnas; plantearon distintos ejes/direcciones estructurales en cada una de las construcciones; trabajaron con la idea de la continuidad y la discontinuidad.

A partir de esa exploración, trabajando en el lugar específico del emplazamiento, fueron definiendo cada una de las construcciones, en relación a las otras y al espacio.

Las materialidades escogidas y la disposición de los elementos en el espacio juegan juntas en función de construir el sentido de la obra y responden a la idea inicial de los estudiantes: construir una composición que se interpusiera en el espacio del pasillo, de forma tal que el espacio circundante se incorpora a la obra (Figura 3).



Figura 3: trabajo perteneciente al Grupo 3. Estudiantes: Rodrigo Vilches Luppo, Gerardo Zelaya, Catalina Siri y Rubén Omar Torres. Nivel asignado: Piso

Conclusiones

En este trabajo se analizaron las producciones de tres grupos de estudiantes en la marco del Taller de escultura de la asignatura Procedimientos de las Artes Plásticas.

Para ello se repusieron las diferentes instancias del proceso de trabajo, desde la idea inicial que partió de un registro fotográfico, el prototipo en pequeña escala para definir la composición, las materialidades y los procedimientos constructivos, y la realización de la construcción definitiva atentos al montaje y el espacio de emplazamiento. En el análisis se consideraron las materialidades y los procedimientos artísticos seleccionados en función de la construcción de sentido de la obra.

Se consideró el desafío que resultaba una propuesta colectiva en una materia de primer año, donde los estudiantes muchas veces no se conocen entre sí, por lo cual no pueden todavía conformar grupos por afinidad. Las prácticas y el acuerdo colectivo en todas las etapas del trabajo también se vinculan con las prácticas artísticas en la contemporaneidad, donde los artistas suelen trabajar de forma colectiva y colaborativa y piensan sus producciones en diálogo activo con el trabajo de otros y con el entorno, habilitando el desarrollo de situaciones relacionales y contextuales.

A su vez, los ejemplos que retomamos en este trabajo pertenecen a grupos que transitaron el taller en diferentes momentos del año, por lo cual al momento de realizar este ejercicio cada grupo tuvo tránsitos previos diferentes por los otros talleres de la asignatura. Algo de lo trabajado en estas instancias anteriores puede observarse por ejemplo en el abordaje de los objetos desde propuestas más instalativas y la atención al emplazamiento y al espectador, aspectos trabajados ampliamente en otros talleres como Arte Público y Escenografía principalmente. Lo mismo ocurrió con la incorporación activa y consciente de la iluminación, la exploración de las proyecciones de sombras y las transparencias de los materiales, y su rol en la construcción espacial. Con lo cual entendemos que en esta actividad se pusieron en juego conocimientos específicos de la Escultura en tanto campo disciplinar, junto con aprendizajes previos en el marco de la asignatura. Lo cual pone en evidencia el rol de los procedimientos y las materialidades como contenidos vinculantes, permitiendo la configuración de producciones artísticas integradoras en función de la construcción de sentido de la obra y en el marco de la producción artística contemporánea.

Bibliografía

- Krauss, R. (1979) “La escultura en el campo expandido”, En: Foster, H. (1985) *La posmodernidad*. Barcelona: Kairós.
- Lavarello, A.; Spinardi, S. (2017) “Masa, volumen y espacio: relatos de experiencias de taller”. En: Barbeito Andrés, L.; Coppa, C.; Otondo, A. (Coord.) *Materialidad. Una aproximación desde la práctica de taller*. La Plata: EDULP. Recuperado de: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/65033>
- Lavarello, A.; Valente, A. (2019) “Del aula al pasillo. Construcciones colectivas”. En: Actas 9º Jornadas de Investigación en disciplinas Artísticas y Projectuales (JIDAP). Facultad de Be-

- las artes, Universidad Nacional de La Plata, 6 y 7 de junio 2019. Recuperado de: <http://www.fba.unlp.edu.ar/JornadasSecyt/JIDAP2019/jidap/eje7c/eje7c-09.pdf>
- Maderuelo, J. (1990) *El espacio raptado. Interferencias entre arquitectura y escultura*. España: Biblioteca Mondadori.
- Otondo, A.; Sanguinetti, F. (2017) "Prácticas permeables. Experiencias de taller desde 2006 a la actualidad". En: Barbeito Andrés, L.; Coppa, C.; Otondo, A. (Coord.) *Materialidad. Una aproximación desde la práctica de taller*. La Plata: EDULP.
- Otondo, A. (Dir.) (2018) Procedimientos y cruces integrados en las prácticas artísticas contemporáneas en el campo de las artes visuales. Estrategias didácticas y su aplicación en la enseñanza del arte en el ámbito de la Universidad Nacional de La Plata. Proyecto Promocional de Investigación y Desarrollo, Universidad Nacional de La Plata (PPID, UNLP). Recuperado de: <https://cyt.proyectos.unlp.edu.ar/projects/PPID-B009>
- Peran, M. (2003) "Instaladores en el museo (la instalación como dispositivo expositivo y como episodio en la historia institucional del arte)". Charla presentada en la Fundació Joan Miró, Barcelona, diciembre 2003. Recuperado de: <https://www.martiperan.net/print.php?id=11>